

# Boletín especial de análisis

Los salvadoreños y salvadoreñas frente a las elecciones presidenciales de 2014



**Instituto Universitario de Opinión Pública**  
Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

## Presentación

Este boletín tiene como propósito examinar el peso de algunas variables en la configuración de las actitudes políticas y de las preferencias electorales de los salvadoreños y salvadoreñas, tomando como base algunos datos de la encuesta preelectoral cursada por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), de la Universidad Centroamericana, (UCA). El sondeo “Los salvadoreños y salvadoreñas frente a las elecciones presidenciales de 2014”, fue realizado entre el 4 y 9 de enero de 2014 a una muestra nacional de 1,580 personas adultas y cuenta con un error muestral de +/-2.46% y un 95% de confianza.

## Género y preferencias políticas

Bajo una lógica de cálculo político, en períodos electorales no se pasa por alto que las mujeres son el grupo poblacional más numeroso en el país y el mayor grupo de votantes en el padrón electoral. De acuerdo al TSE, la mujeres representan el 52.7% de electores inscritos, por tanto, su voto es decisivo. Pero lejos de apuntar a una lógica electorera, este breve análisis busca aportar a la comprensión sobre las diferencias en la forma que hombres y mujeres decidirán su voto en los próximos comicios.

En cuanto al posicionamiento ideológico, la encuesta pidió a los entrevistados que se ubicaran en una escala de 1 a 10, donde 10 representa la ideología más de derecha y 1 más de izquierda. Los datos muestran que aunque en general mujeres y hombres se ubican mayoritariamente en el centro del espectro, las mujeres tienden a colocarse más a la derecha, sobre todo las que se dedican a las tareas del hogar, mientras que los hombres se sitúan un poco más a la izquierda en su ideología política.

Respecto a las preferencias político-partidarias, ambos géneros tienden a inclinarse más por el FMLN, pero son los hombres quienes manifiestan en mayor

proporción que las mujeres, su simpatía por este partido. En el caso de los simpatizantes de Arena, el porcentaje de mujeres que declaran su inclinación por ese partido es mayor respecto a los hombres. Un dato que sigue siendo relevante para el análisis de las actitudes políticas de los géneros es la mayor proporción de mujeres que declara no tener partido alguno de preferencia, en relación a los hombres. Esto refleja el mayor alejamiento y desconfianza de las mujeres hacia la política partidaria.

En lo que respecta a la intención de voto, aunque ambos sexos señalaron en mayor medida al FMLN como el partido por el cual votarían, los hombres lo hicieron en una mayor proporción que las mujeres. Entre los electores de Arena, destacan más las mujeres, principalmente las que se dedican a los quehaceres del hogar. En el caso de una eventual segunda vuelta entre Salvador Sánchez Cerén y Norman Quijano, los hombres se inclinan más por el candidato del FMLN, mientras que en el caso de las mujeres, aunque tienden a dividirse más entre los dos contendientes, se inclinan un poco más por el candidato de Arena. A la vez, son las mujeres quienes muestran una mayor inhibición en expresar su inclinación política, así como un mayor rechazo a las actuales ofertas partidarias, en contraste con los hombres. Ello se expresa en un mayor número de mujeres que señalan que el voto es secreto, que anularán su voto o que no asistirán a las urnas.

Lo anterior se corresponde con la menor confianza de las mujeres hacia el proceso electoral, respecto a la que manifiestan los hombres. Una tendencia similar se encontró en las opiniones sobre la transparencia del proceso. Las mujeres, sobre todo las que se dedican a los quehaceres del hogar creen en mayor proporción que los hombres que habrá fraude. Estos hallazgos corroboran que, ser mujer y tener como ocupación principal los quehaceres de la casa, se vincula más con una menor libertad para

expresar sus preferencias partidarias y con una actitud más desconfiada y apática, no solo frente a los partidos políticos, sino también hacia la participación política y el propio sistema electoral.

Por otra parte, al consultar sobre el aspecto más importante en la propuesta de los candidatos, tanto hombres como mujeres, pero en mayor proporción estas últimas, mencionaron los planes contra la delincuencia. En segundo lugar, las mujeres señalaron el control de los precios de la canasta básica, mientras que los hombres aludieron a la creación de fuentes de empleo. Estas opiniones se corresponden con los roles tradicionales de género: el de la administradora del hogar, en el caso de las mujeres, por lo que inclinan sus demandas hacia áreas vinculadas a la economía doméstica, mientras que los hombres, en su rol de proveedores, valoran más el empleo como un aspecto central en las propuestas de los candidatos. Estas demandas sugieren el nivel de importancia que estos ámbitos tienen en la vida de las mujeres.

En general, los datos muestran que la variable de género sigue siendo relevante en el análisis de las actitudes políticas, lo cual está vinculado a aspectos culturales, como la construcción de género y las oportunidades de participación en espacios públicos; elementos que diferenciadamente inciden en la visión de mundo de hombres y mujeres, incluida la forma de ver la política y de participar en ella.

## **Juventud y preferencias políticas**

Según las proyecciones de la DIGESTYC para el año 2014 los jóvenes entre 18 y 25 años de edad representan el 16.4% de la población total del país. Este es un porcentaje nada despreciable de posibles electores, por lo que muchos de los mensajes y ofertas de campaña están dedicados a captar el interés de este segmento de la población. Pero ¿cuáles son las preferencias

políticas de los jóvenes en estas elecciones presidenciales? Para acercarnos a su comportamiento político en este contexto electoral, se analizarán las opiniones de las personas entre los 18 y los 25 años que participaron en la encuesta, en contraste con el grupo de 26 años o más.

En cuanto a las simpatías partidarias, los jóvenes prefieren al FMLN en primer lugar y en segundo plano, a Arena, mientras que el Movimiento Unidad es señalado en un lejano tercer lugar. Esta tendencia es la misma encontrada entre los adultos, con la diferencia que las simpatías disminuyen considerablemente tanto para Arena como para Unidad entre este grupo etéreo. Asimismo en la intención de voto se advierte un comportamiento similar: los más jóvenes estarían más dispuestos a votar por el FMLN que por Arena. Este mayor respaldo de la juventud se ve nutrido por cerca de la mitad de nuevos electores, es decir de aquellos que tienen entre 18 y 22 años, quienes se decantan a favor del FMLN. Esto representa un cambio importante respecto a otras elecciones, en las que Arena tendía a captar mayores apoyos electorales entre los votantes jóvenes.

Asimismo, los jóvenes más que los adultos consideran más capaz al FMLN de bajar el costo de los servicios básicos, de reducir la pobreza y de crear fuentes de trabajo. Solo en lo referido al combate delincencial la tendencia entre jóvenes y adultos se vuelve distinta: mientras que el grupo entre 18 y 25 años tienden a considerar que Arena está más capacitado para esta tarea, las personas mayores consideran en proporciones similares que tanto el FMLN como Arena son más capaces de afrontar la criminalidad.

Estos datos revelan que contrario a lo que dominó en otros ciclos electorales, en la actualidad los jóvenes se están decantando más hacia el principal partido de izquierda y esto no parece estar asociado necesariamente a una mayor afinidad ideológica con la

izquierda. Pero, al margen de sus actuales inclinaciones, es claro que el voto joven puede marcar la diferencia en los resultados electorales y que sus simpatías partidarias fluctúan en función de las coyunturas políticas.

## **Escolaridad y preferencias políticas**

El nivel educativo es otra de las variables más importantes e ilustrativas a la hora de analizar y explicar los comportamientos electorales de la población. Para efectos de analizar el impacto de esta variable en el comportamiento electoral, se consideraron cinco categorías educativas: ninguna, primaria, plan básico, bachillerato y técnico/universitario.

En cuanto a la ideología, los que nunca han tenido acceso a educación formal son quienes se ubican más a la “derecha” del espectro ideológico. La tendencia registrada es que a medida crece el nivel educativo aumenta la inclinación hacia el centro del espectro, posición en la que tiende a ubicarse la mayoría de la población. Al examinar las opiniones expresadas por la población sobre el partido de preferencia, se encontró que Arena encuentra mayores simpatías entre los que no tienen escolaridad alguna y los que han alcanzado educación primaria. En contraste, los que cuentan con estudios técnicos o universitarios expresan mayor simpatía por el FMLN, aunque hay un segmento nada despreciable de ciudadanos con educación primaria y estudios de plan básico que señalan su preferencia por ese partido.

En lo que respecta a la intención de voto, una mayor proporción de personas con educación superior estarían dispuestas a votar por el FMLN en comparación con los que tienen menores niveles educativos. La tendencia encontrada es que a medida crece el nivel educativo, tienden a aumentar los apoyos electorales hacia el partido de izquierda. Un panorama un poco distinto se

encuentra entre los que se inclinan por Arena, que cuentan mayoritariamente con escolaridad primaria y algún grado de bachillerato. Esto confirma nuevamente el peso que la educación tiene en configurar las actitudes políticas en el país.

En cuanto al próximo proceso electoral, en general es unánime el moderado interés en asistir a votar, así como el bajo interés en la campaña entre los distintos perfiles educativos. Sin lugar a dudas, esto tiene que ver con el tono polarizante y poco propositivo de la contienda, lo que termina generando cansancio y desinterés entre la población. Sin embargo, el grado educativo parece influir en las opiniones sobre la transparencia del proceso electoral. Las personas con nivel educativo más bajo expresan mayor desconfianza hacia el próximo proceso electoral, en contraste con los profesionales quienes le otorgan una mayor confianza. Una tendencia similar se registra en las opiniones relativas a limpieza de las elecciones. Los que tienen estudios superiores más que el resto de la población consideran que las elecciones serán limpias. En contraste, la idea que las elecciones serán fraudulentas predomina más entre los que nunca han tenido acceso al sistema educativo, en comparación del resto.

## **Afiliación religiosa y preferencias políticas**

En el contexto cultural salvadoreño, donde menos del 1% de la población se declara no creyente, es indudable que la afiliación religiosa debe tenerse en cuenta cuando se analizan las actitudes políticas y las preferencias partidarias de los ciudadanos. En cuanto a la afiliación religiosa, el sondeo contempla cuatro grandes categorías: los católicos, los evangélicos, las personas que indicaron creer en un ser superior, pero que no pertenecen a ninguna religión y los que profesan otras religiones<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> La categoría "Otras" incluyó a los Mormones y los Testigos de Jehová.

Los datos de la encuesta muestran que, en lo que se refiere a la orientación ideológica, esta no parece variar sustancialmente en función de la afiliación religiosa. Todos los grupos se ubican generalmente en una posición ideológica de centro, aunque son los evangélicos quienes se sitúan un poco más a la derecha del espectro ideológico. El caso contrario sucede con el partido político de preferencia, en el que la confesión religiosa parece marcar diferencias. El sondeo revela que el FMLN obtiene mayores simpatías entre los católicos y entre quienes dijeron no pertenecer a ninguna religión, mientras que los mayores simpatizantes de Arena se reparten de manera más paritaria entre los católicos y evangélicos.

En el mismo orden, la intención de voto también registró variaciones asociadas a la afiliación religiosa. De acuerdo a los datos, el FMLN capta mayor respaldo electoral entre los católicos y entre los que dijeron no pertenecer a ninguna religión, que entre el resto de creyentes. Por su parte, los que votarían por Arena se encuentran principalmente entre los evangélicos y, en segundo plano, entre los católicos. En el grupo que mostró mayor inhibición en expresar su intención de voto o dijo no saber por quién votaría, destacan un poco más los evangélicos. Vale la pena agregar que, en todos los grupos de creyentes, ocho de cada diez encuestados afirmaron que su intención de voto era definitiva.

Por otro lado, las tendencias de opinión entre los diferentes grupos religiosos también variaron respecto a lo que se estima más beneficioso para el país de cara a las próximas elecciones. Entre los que se declaran católicos y los que no pertenecen a ninguna religión, cuatro de cada diez encuestados afirman que lo más conveniente es que el FMLN gane las elecciones; estas opiniones se reducen a tres de cada diez entre los evangélicos y quienes profesan otras religiones. La idea de que aparezca "un líder fuerte que no venga de los partidos"

aparece señalada con más frecuencia entre los evangélicos que en el resto de grupos. La opinión de que ninguna alternativa partidaria traerá beneficio, y que el beneficio puede traerlo “sólo Dios”, se reporta un poco más entre quienes profesan otras religiones, mientras que los que menos se orientan a una solución divina se encuentran entre los que no profesan religión alguna.

Al examinar otros temas como el interés en asistir a las urnas en las próximas elecciones presidenciales, son los católicos quienes externan el mayor interés, mientras que los que registran menor interés en la participación electoral se encuentran entre los que pertenecen a otras religiones. Los católicos también reportaron el promedio más alto de respaldo a que se promuevan debates presidenciales respecto al resto. En contraste, opiniones referidas a la confianza en el Tribunal Supremo Electoral, la confianza en los comicios y la opinión respecto a si habrá o no fraude en las próximas elecciones no parecen estar asociadas a la afiliación religiosa de los encuestados.

## **La economía y preferencias políticas**

Aunque en la actual coyuntura los temas vinculados a la economía son señalados en el segundo orden de las preocupaciones ciudadanas, resulta de sumo interés conocer su influencia actual en las apreciaciones y actitudes políticas.

Las percepciones sobre el desempeño de la economía del país suelen estar asociadas con las preferencias políticas de la gente. Siete de cada diez simpatizantes del partido Arena perciben que la economía del país empeoró con el actual gobierno, mientras que solo una de cada diez personas que tienen afinidad con el FMLN, piensan lo mismo. En contraposición, seis de cada diez personas que expresan simpatía por el FMLN creen que la economía mejoró con la actual gestión y uno de cada diez simpatizantes de Arena

considera lo mismo. Entre los que manifiestan no tener partido político de preferencia, cerca de la mitad opina que la economía empeoró, mientras que solo una quinta parte expresa lo contrario.

Como suele pasar en las coyunturas electorales, las opiniones suelen estar más influenciadas por la inclinación partidaria del entrevistado, que por una visión más objetiva de la realidad, especialmente cuando ello conlleva una evaluación de la gestión de gobierno. En este contexto, los que expresaron no tener ninguna simpatía partidaria, probablemente han ofrecido una valoración con menos carga ideológica en este ámbito.

En cuanto a la percepción de las capacidades de los partidos para atender problemas del ámbito económico, la encuesta muestra que ninguno de los principales partidos tiene la confianza de la mayoría de la población para atender estos temas, aunque es al FMLN a quien se ve más capaz, respecto a su principal contrincante. Y en efecto, las opiniones sobre la imagen de los partidos y sus capacidades parecen estar asociadas a las afiliaciones partidarias. Tres cuartas partes de los simpatizantes de Arena creen que su partido es capaz de crear fuentes de trabajo; en el otro lado de la moneda, ocho de cada diez personas que expresan preferencia por el FMLN, aseguran que este es el más capaz de crear fuentes de trabajo. Esto evidencia la polarización de las opiniones que genera las inclinaciones partidarias de los entrevistados.

Otra variable interesante que contribuye al examen de los comportamientos políticos es el nivel de ingreso de la población. A medida que crece el rango de ingreso promedio familiar de los entrevistados, aumentan los apoyos electorales hacia el FMLN, particularmente los que se ubican entre el rango de 721 a 1,008 dólares y entre los que perciben 1,009 dólares o más. Entre los electores de Arena, predominan los que tienen ingresos de 1,009

dólares o más y los que perciben ingresos inferiores a 288 dólares.

Tradicionalmente, una parte importante de los apoyos electorales de la derecha ha sido precisamente las personas con más bajos ingresos, y aunque algunos de los más pobres siguen inclinándose por Arena, en esta elección el FMLN parece estar capturando mayores apoyos entre los sectores de menores ingresos, respecto a otras elecciones. Esto se debe en parte a que los programas sociales impulsados por el actual gobierno, han favorecido prioritariamente a los sectores más pobres. Esto sugiere que se trata de apoyos electorales que no están basados en una fuerte identidad partidaria, ni ideológica, sino más bien en el pragmatismo simple de los que sobreviven en una situación de continua escasez y precariedad. La suma de muchos de estos electores al voto duro del FMLN, sin duda, está favoreciendo su actual ventaja.

## **Percepción de seguridad y opiniones políticas**

La preocupación por la delincuencia y la inseguridad ha ganado terreno en la última década en el país, al grado de haber desplazado a un segundo plano los temas económicos, los cuales se constituyeron durante los primeros años del posconflicto en la principal fuente de preocupación pública. Dados los diversos impactos que la situación delincinencial tiene en la vida y cotidianidad de la población, es relevante comprender el influjo de estas percepciones en las opiniones y preferencias políticas. Esto cobra mayor interés en una contienda en la que faltó una discusión seria y responsable sobre la situación actual de seguridad y en la que sobró la propaganda sucia y la burda instrumentalización del tema.

Un primer dato a destacar es que siete de cada diez salvadoreños señalan a la delincuencia y la criminalidad como los principales problema de la nación. Si bien

estas apreciaciones no son nuevas, la preocupación por la seguridad ha crecido en los últimos años. Solo una cuarta parte de la población señala como el problema fundamental aspectos vinculados al costo de la vida, el desempleo, la pobreza y la economía nacional.

Estas opiniones parecen estar influyendo, en algunos casos, en la apreciación del desempeño gubernamental y la evaluación general del país. Los que señalan a la delincuencia como el problema principal que enfrenta el país, suelen ser los que más creen que la delincuencia aumentó con el actual gobierno y los que sostienen en porcentajes significativamente mayores que el resto, que la situación general del país empeoró.

Sin embargo, la mayor preocupación por la delincuencia no parece influir tan claramente en la valoración sobre la situación del país, cuando las opiniones se vinculan con la actual gestión. El efecto Funes y la valoración favorable del Gobierno que aun predomina entre la población neutralizan en muchos casos las opiniones negativas que la gente tiene sobre diversos ámbitos de la situación nacional. De hecho, la calificación favorable a la gestión gubernamental se mantiene indistintamente de las opiniones sobre el principal problema del país. No obstante, los que priorizan la delincuencia como problema, le dan una mayor importancia a las ofertas partidarias relacionadas con la lucha contra la criminalidad, aunque, contrario a lo esperado, tienden a favorecer electoralmente más al FMLN que a Arena.

Y es que, en el marco de esta contienda, las motivaciones electorales no parecen estar fuertemente asociadas con la valoración sobre el estado del país, ni con las opiniones sobre la situación delincinencial, sino más bien con las predisposiciones partidarias, la imagen de los partidos y la lógica de rechazos hacia los contendientes que produce la intensa polarización que caracteriza los últimos días de la campaña.

## **El peso de la imagen de los partidos y la lógica del “menor de los males”**

La última encuesta muestra que, a pocas semanas para celebrar los comicios presidenciales, la brecha entre los dos partidos mayoritarios se ha ampliado a favor del FMLN. Esta ventaja se debe tanto a un aumento en el caudal de apoyos hacia el partido de izquierda como a una clara erosión de las preferencias por Arena. Esto se atribuye en parte, a que el FMLN ha logrado mejorar su imagen como partido, algo que se está traduciendo incluso en una valoración más favorable de su candidato.

El sondeo revela que en los últimos meses han crecido los que perciben al FMLN como el partido más capaz de enfrentar diferentes problemas de orden económico como la pobreza y la creación de fuentes de empleo, e incluso ha aumentado en varios puntos porcentuales el grupo que considera a este partido como el más idóneo para encarar la delincuencia. Esto deja entrever que la campaña de Arena centrada en destacar el fracaso del Gobierno en la lucha contra la delincuencia no parece haber surtido tanto efecto. Y es que al menos hasta el período en el que se hizo la encuesta, la percepción sobre la situación del país no parecía estar pesando demasiado entre los electores en su decisión electoral.

En contraste, la intensa y menos ortodoxa campaña institucional del FMLN, centrada en destacar los logros sociales del Gobierno, capturar el interés de diferentes segmentos de la población y remarcar la necesidad de continuidad, parece estar siendo más efectiva. De hecho, de acuerdo a la encuesta, la mitad de los que se inclinan por el FMLN dicen que votarán por este partido para que sigan los cambios y porque está ayudando a los pobres. Es claro que la valoración positiva que importantes segmentos de la población hace de los programas sociales, ha impulsado el crecimiento de las simpatías

electorales hacia el FMLN. A esta mejora en la imagen del FMLN se suma un aumento del rechazo a la posibilidad de que Arena retome el poder.

En el grupo que rechaza la posibilidad de que Arena vuelva al poder, se incluye tanto a los que otorgan incondicionalmente su respaldo al FMLN como a los que, pese a sus dudas sobre el Frente, se decantarían por este antes que votar por Arena. Esto ilustra la dinámica de rechazos que prevalece entre muchos electores y evidencia que las motivaciones para votar siguen estando basadas en una lógica de polarización y en la percepción de los partidos. La confluencia de estos y otros factores, se están traduciendo en apoyos más amplios y diversos hacia el FMLN.

Sin embargo, aun con toda la erosión de Arena y la diversidad de factores a favor del FMLN, el sondeo muestra que el partido de izquierda llega a esta elección sin tener asegurada una victoria en primera vuelta, lo que ilustra la complejidad de la cultura política salvadoreña.

**Este documento ha sido elaborado por analistas del Instituto Universitario de Opinión Pública:**

**Iris Tejada,  
Karla Rodríguez,  
Rina Montti,  
Carmen Guevara,  
Adilio Carrillo y  
Jeannette Aguilar**